

El Pecado de la Codicia

John Stacy

Hace varios siglos, Luciano dijo: "Vivimos durante un tiempo en el que la vergüenza ha desaparecido de la tierra." Demóstenes exclamó: "Mantenemos amantes para el placer, concubinas para las necesidades diarias del cuerpo, y esposas para hijos legítimos." El romano Séneca escribió: "Las mujeres romanas se casaban para divorciarse, y se divorciaban para casarse. La castidad es fea. La inocencia no es rara; ¡simplemente no existe!" Por estas afirmaciones podemos ver que la inmoralidad estaba arraigada en la vida pagana. Las cosas no son muy diferentes hoy.

Pablo escribió: "*Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne*" (Gálatas 5:17). Aquí, la palabra "deseo" quiere decir: "un fuerte deseo, un afecto excesivo, un antojo ardiente para el placer; codicia."

Debemos considerar las varias clases de codicia encontradas en las Escrituras. Obviamente, hay "*los deseos de la carne.*" "*Que os abstengáis de los deseos carnales que*

batallan contra el alma" (1 Pedro 2:11). Deseamos la comida, la bebida, el dinero, el poder, la posición, el reconocimiento, las drogas, etc.

Juan escribe de "*los deseos de los ojos*" (1 Juan 2:16). Pedro escribió de los que tenían los ojos llenos de adulterio (2 Pedro 2:14). Cristo dijo que "*cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón*" (Mateo 5:28). Salomón sufrió de los deseos de los ojos. No negó a sus ojos ninguna cosa que desearan (Eclesiastés 2:10).

Segundo, ¿cuáles son las fuentes de la codicia? El diablo es la mayor fuente. Jesús les dijo a los judíos de su día: "*...Los deseos de vuestro padre (el diablo) queréis hacer...*" (Juan 8:44).

La moda provee una fuente de codicia. Esta es la razón por la que Pablo les dijo a las mujeres que se ataviaran de ropa decorosa, con pudor y modestia (1 Timoteo 2:9).

¡La pornografía, las películas, la televisión, y los libros han inundado nuestros hogares y mentes con una ola gigantesca de basura satáni-

ca! Aumente a estas cosas el baile con la música de hoy que tiene letras obscenas, añada drogas y alcohol, y entonces usted puede comprender bien por qué la codicia es el rey de las vidas de millones innumerables de personas.

Tercero, ¿Cómo podemos vencer la codicia? Debemos crucificar la carne con sus pasiones y deseos (Gálatas 5:24). También debemos nacer de nuevo de agua y del Espíritu para entrar en el reino de Dios (Juan 3:3,5). Luego debemos *"vivir en este siglo sobria, justa, y piadosamente"* (Tito 2:12). Esto involucraría que controláramos la mente, porque el hombre *"cual es su pensamiento en su corazón, tal es él"* (Proverbios 23:7).

La codicia puede ser vencida por la autodisciplina. Pablo escribió: *"Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado"* (1 Corintios 9:27).

Por último, consideremos las consecuencias de la codicia desenfrenada. En algunos lugares, hay más abortos que partos. La codicia desenfrenada se manifiesta en todas partes y la gente no quiere admitir las terribles consecuencias. ¡Más niños inocentes han sido asesinados mediante el aborto en los Estados Unidos desde 1973 que el número total de personas asesinadas durante

el holocausto nazi!

El adulterio es otro fruto amargo de la codicia. También lo es el divorcio y la destrucción de hogares que surgen del adulterio. El herpes y otras enfermedades venéreas que caracterizan a los que cometen adulterio están fuera de control.

Estamos viendo en nuestro mundo actual el cumplimiento de lo que habló Isaías 5:20. El profeta dijo: *"¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo."* Lo que antiguamente era malo, hoy es llamado bueno. ¡Lo que era considerado bueno ahora es considerado malo en nuestra generación! ¡Qué trágico!

Esdras 9:6 dice: *"Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo."* La gente de Dios antiguamente se avergonzaba de la codicia impía. Se ruborizaban. ¿Acaso hemos perdido la habilidad de sentir la vergüenza y de ruborizarnos?

Judas 7 da una señal de advertencia muy sombría: *"Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del*

fuego eterno." Este versículo es tan aplicable hoy como lo era en los tiempos bíblicos. Si no, ¿por qué no?

En conclusión, hoy día toleramos lo que era escandaloso hace unos pocos años. Ahora nos reímos de estas cosas y hasta nos divertimos con ellas. Hemos expulsado a Dios de nuestros corazones hasta tal punto que ahora llamamos al pecado "enfermedad," a la borrachera "alcoholismo," a la perversión "una vida alternativa," a la inmoralidad la "moralidad nueva," a la pornografía "entretenimiento para adultos," y al homicidio "aborto." Sólo le queda una cosa para hacer a esta generación codiciosa y lasciva —
¡Arrepentirse! †

John Stacy es predicador y escritor que vive en Dyersburg, Tennessee, USA.

Así Es El Amor

El amor es bálsamo que cura la herida,
Es agua que apaga la sed al sediento,
Es para el hambriento como pan de vida.
Es la cura para el dolor y sufrimiento.

El amor es como un bello aroma.
El amor es como chispa divina.
El amor todo a su paso transforma.
El amor es risa, alegría continua.

El amor destruye fronteras,
No le importa la raza o el color.
El amor no conoce barreras,
Aquel que lo tiene vive mejor.

Vivir sin amor es como estar muerto.
Es como vivir en un infierno noche y día.
Es como un barco que nunca llega a puerto.
Es como vivir una vida vacía.

Con amor podrás lograr lo mejor,
Podrás ante problemas el triunfo lograr,
Sin amor serás un perdedor,
En las tormentas de la vida vas a naufragar.

El amor es divino, pues Dios es amor.
Con amor podrás todo superar.
Obtendrás siempre de la vida lo mejor.
Podrás en todo el triunfo lograr.

—Joel Esparza